



LA LETRA SIN SANGRE ENTRA

La Escuela de Educación y Turismo de la Universidad de Salamanca en Ávila acoge una exposición en la que se reúnen materiales utilizados en la escuela española a lo largo de los últimos siglos para la enseñanza de la lectura y la escritura



Detalle de algunas plumillas que se exponen en la Escuela de Educación y Turismo. / DAVID CASTRO

DAVID CASILLAS / ÁVILA

La Escuela de Educación y Turismo de la Universidad de Salamanca en Ávila inauguró ayer la exposición 'Aprender a leer y escribir', un curioso, interesante y también romántico recorrido histórico por algunos significativos materiales utilizados en la escuela española a lo largo de los últimos siglos para la enseñanza de la lectura y la escritura, una muestra llena de pequeños tesoros que ha sido organizada con la colaboración del Museo Pedagógico de Otones de Benjumea de Segovia.

En esta exposición, que supone el tercer proyecto común en lo que va de curso entre la Escuela abulense y el Museo segoviano tras las muestras dedicadas a Miguel de Cervantes y al Día de la Mujer, recoge en un espacio tan adecuado como es la biblioteca del centro un puñado de objetos creados para la educación, libros, cuadernos, cartillas y otras publicaciones que abarcan desde finales del siglo XVIII hasta hace no mucho tiempo, dando la impresión en algunos casos de que lo que es historia reciente casi parece prehistoria.

La evidencia de cuánto han cambiado en las últimas décadas las herramientas que se usan para la enseñanza de las letras se percibe con una pizca más de claridad cuando frente a esos libritos y herramientas que utilizaron nuestros abuelos o tatarabuelos, si tuvieron la suerte de ir a la escuela en aquellos tiempos para nada parecidos a los actuales, parpadean los ordenadores que dan servicio en la biblioteca.

Los profesores Juan Francisco Cerezo y Vanesa Álvarez fueron los encargados de inaugurar esa recomendable exposición, que contó con la asistencia de varias decenas de estudiantes de la Escuela de



Acto de inauguración de la exposición. / DAVID CASTRO



Libros y cartillas de la exposición. / DAVID CASTRO

Educación de las especialidades de Primaria e Infantil.

Allí explicó el primero que la exposición se ofrece como un pequeño catálogo para conocer «los materiales utilizados para la enseñanza de la escritura y la lectura desde principios del siglo XIX», siendo la pieza más antigua de las expuestas un libro del año 1781

destinado a los maestros para que estos supieran cómo formar a sus alumnos en el primer acercamiento a las letras.

CONTRA EL ANALFABETISMO. Además de detenerse en algunos de los libros, métodos y materiales seleccionados para la muestra, Cerezo hizo un poco de historia para

que tantas críticas e incomprensiones provocó.

También comentó la profesora Vanesa Álvarez que el material que integra la exposición descubre la aplicación de diferentes métodos de lectura en función de cómo se entendía en cada momento histórico la manera en que debía enseñarse esa disciplina, cambios en la metodología que no sólo afectaron a cómo se iniciaba a los niños en el mundo de las letras sino también en cómo se entendía que significaba leer, si implicaba sólo unir letras o también debía trabajarse en paralelo el tema de la comprensión.

En principio, añadió, se trabajó el modelo ascendente o sintético, que partía del conocimiento de las unidades simples sin significado como fonemas o grafías para llegar hasta la palabra dotada de sentido, para pasar luego al modelo descendente o analítico, en el que el inicio era por el lado de las unidades complejas ya con significado como las palabras o las oraciones, para venir a acabar en un modelo mixto.

Una curiosa parte de la historia de la educación, que posiblemente los mayores vean muy cercana porque varios de los libros e instrumentos allí presentes fueron utilizados en las escuelas hasta bien entrado el siglo XX —cartillas, cuadernos de rotulación, tratados de gramática, tinteros, plumillas, pizarras, pizarrines...—, se concentra hasta el día 28 de abril en la biblioteca de la Escuela de Educación y Turismo de Ávila, una invitación a viajar al pasado para conocerlo y también para comprender mejor el presente —y el abismo tecnológico que media entre uno y otro— que estará abierta al público hasta el día 28 de abril, en el horario de apertura de la Escuela.

El Museo Pedagógico de Otones de Benjumea de Segovia colabora en la muestra

recordar que la creación del primer sistema de enseñanza pública general español, las que se denominaron escuelas de primeras letras para aprender a leer, escribir y contar, surgió de la Constitución de Cádiz de 1812 como camino para poner fin al enorme problema que significaba tener un país en el que casi un 90% de la población era analfabeta.

A partir de ese germen fueron cambiando los métodos de enseñanza, buscando ser cada vez más científicos y eficaces, hasta llegar hace muy poco tiempo a esa Logse